

DANZA

Un buen espectáculo, no un examen

REAL CONSERVATORIO DE DANZA

Obras: Marius Petipa, Nureyev (Pas de Quatre), Daniel Doña (La Picanta), Tony Fabre (Sou le Soleil), Pedro Berdäyes (Shine-on) y Beatriz Martín, Ricardo Franco y Adrián Galia (Patí y Pamí) / Escenario: Teatro de Madrid / Viernes, 11 de marzo.
Calificación: ★★★

JULIA MARTÍN

La escuela, los coreógrafos y los bailarines han hecho su trabajo y el resultado es un estupendo espectáculo ante el que sólo se hace visible lo escolar por las reacciones entusiasmadas de los familiares. Porque esto no es un examen sino un buen espectáculo, al que se suma el buen gusto

escénico y el interés de las obras en programa. Comenzó por una deliciosa versión del *Pas de Quatre* del Lago, difícil para ellas por su rapidez y su juego dinámico, y con un exigente dominio del paso en puntas. En la primera variación solista, destacó el fraseo riguroso y coordinado de la bailarina, que volvería a encantar en la pieza de Toni Fabre sobre música de Lully, *Sou le Solei*, en la que el coreógrafo sigue el dibujo recargado y denso de la escuela duatiana.

En lenguaje contemporáneo se vio una pieza atractiva por su ritmo y su juego de alternancias espaciales, fijadas por la luz sobre el escenario dividido en cuadros blancos. Pedro Berdäyes ha sabido aprovechar la

formación técnica de los bailarines para crear en *Shine-on* una acción coral de ritmo fuerte y diseño abstracto sobre el abuso y el maltrato infantil en la que Berdäyes da un paso a delante como creador de movimiento grupal.

Daniel Doña firma otra bonita pieza, con tonos *sepia*, en la que la danza española entreteje sus formas y se combina la zapatilla y el zapato. La idea de imágenes fugaces, como fotogramas que se suceden, se apoya con las luces de Olga García, de negro súbito, candilejas y luces de ensayo. El movimiento continúa. Los trajes preciosos inciden, como el movimiento, en que hay algo intemporal que pervive.